



Albacete, 1 abril de 2017

“considerando yo cuán necesario era, si se hacían monasterios de monjas, que hubiese frailes de la misma Regla” (Fundaciones 2, 5)

Queridas Hermanas de la Federación.

Comienzo con la cita de la santa Madre, y a unas semanas de la celebración del Capítulo Provincial, para recordarnos la necesidad de orar y ayudarnos mutuamente los frailes y las monjas, que junto con la Orden Seglar completamos la “*esta Familia fundada por Santa Teresa...*” como reza nuestra fórmula de profesión.

Esta vez escribo acompañando dos cartas, que os adjunto, del P. Provincial Miguel Márquez. Las dos van con tarea a realizar, y, a mi entender nos puede ayudar mucho, si reflexionamos personal y comunitariamente su contenido y sugerencias.

La que lleva por título “A las carmelitas descalzas...” es una invitación a participar en el capítulo provincial. Además de acoger nuestras “sugerencias y palabras oportunas”, hay dos preguntas como propuesta para una reflexión en común sobre nuestra identidad y misión:

1. “¿Cómo construir y crecer juntos?”
2. “¿Qué nos sugerimos mutuamente para vivir este momento de manera creativa?”

He propuesto a las otras presidentas asistir de las cuatro federaciones. De momento vamos dos presidentas y una consejera, falta por determinar una federación.

Aunque las Hermanas del Consejo vamos a trabajar estas dos preguntas, os invito a que personal y/o comunitariamente aportéis vuestras respuestas a estas dos preguntas, o a una solamente, o sugerencias y comentarios que queráis hacer. Luego se hará una síntesis, pero de esta manera estará más completa y será el sentir de la Federación, no solo del Consejo. Creo que es un momento oportuno para manifestar el deseo de vivir en comunión, y a la vez dar nuestro apoyo a los Padres y Hermanos en el camino emprendido hace dos años.

La fecha tope para mandarme vuestras aportaciones es el 15 de abril. Pero lo más importante es que oremos intensamente por el capítulo. Ayer recibimos las

preces; unámonos rezando que, como nos dice la santa Madre, "*sin este cimiento fuerte [de la oración] todo edificio va falso*" (Camino 5, 4).

Respecto a la 2ª carta del P. Miguel veis que es una reflexión suya. En un principio iba destinada a la Federación más "joven" de la Orden, la de Paraguay-Uruguay. Pero él nos la ofrece de corazón también a nosotras. Ciertamente creo que nos puede ayudar a todas. Se refiere a cuatro temas que son siempre importantes, y debemos cuidar, pero en estos momentos, todavía más.

Se complementan las dos cartas, y de cara a darles una palabra en el Capítulo me parece muy oportuno enviaros las dos a la vez, aunque la segunda requiere continuidad. Lectura, reflexión y diálogo; luego, si queréis y podéis, me mandáis los ecos que os suscitan las dos, pero ahora sobre todo la que se refiere a nuestra participación en el Capítulo. Os lo agradezco mucho.

Ahora una cuestión muy diferente pero muy bonita también. He hablado con la M. Rosa, priora de La Roca del Vallés, que como sabéis se van a unir con nuestras Hermanas de Serra. Tienen una amplia biblioteca y nos ofrecen libros de espiritualidad, historia de la Iglesia, etc. Ofrecen el "continente", es decir los armarios (cerrados con cristal). También si alguna comunidad necesita andadores o cualquier cosa que se le pueda ocurrir, que lo diga. Si lo tienen, contad con ello.

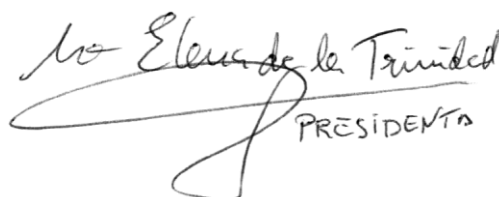
Esto lo podría haber escrito en el mensaje, pero he querido ponerlo aquí porque siento que es hacer ya familia con la Federación, y, de alguna manera es como su "presentación". Están haciendo un proceso muy bonito, con una actitud de fe profunda buscando la voluntad de Dios, y mirando a la vida en el carisma, al horizonte en la Orden, más que a lo que se deja o se renuncia, que también lo hay, claro que sí, pero seguir a Jesucristo implica desinstalación, estar en salida, como tantas veces nos recuerda el Papa Francisco. Pues gracias a nuestras Hermanas todavía de "La Roca", pero casi ya de Serra.

Sigamos orando por nuestras Hermanas enfermas, operadas, o próximas a pasar por quirófano; por la comunidad de Algezares que está en el final de los ejercicios espirituales. Pero especialmente oremos por el próximo Capítulo de nuestros Padres y Hermanos, sin olvidar a tantos que están sufriendo lejos de nosotras, sí, y otros también cerca muy cerca, quizá bajo nuestro mismo techo.

Que la vivencia del Triduo Pascual nos llene de esperanza, de amor y de gozo.

Un abrazo grande a todas, especialmente a las que este mes celebráis vuestras bodas de oro y de plata.

Vuestra Hermana,



M. Elena de la Trinidad
PRESIDENTA

